

Julia CONESA SORIANO

Entre l'Église et la ville. Pouvoirs et réseaux des chanoines de Barcelone

(1472-1516)

Casa de Velázquez, Madrid 2020, 347 pp.

Desde hace algunos años, la historia de los cabildos catedralicios de los reinos hispánicos durante la Edad Media está siendo objeto de renovación. Las nuevas tendencias en este ámbito promueven una historia social de los órganos colegiados de las catedrales, que supere la más tradicional historia institucional. El cabildo no es considerado un mundo en sí mismo, sino un ente muy complejo que mantiene fuertes relaciones con la ciudad. No en vano, las sedes episcopales se asientan en las principales ciudades medievales, aunque también estas devienen importantes gracias a la presencia de las catedrales. Ciudad y catedral se imbrican en una relación en la que se influyen mutuamente, en la que sus protagonistas tienen intereses a uno y otro lado de los muros de la iglesia.

Un estudio desde semejante perspectiva faltaba para la catedral de Barcelona. El libro que se presenta no es una monografía completa sobre el cabildo barcelonés, pero sí que viene a llenar una laguna muy importante en los estudios de la transición entre la Edad Media y la Modernidad. La autora del volumen es Julia Conesa Soriano, doctora en Historia Medieval por la Sorbona de París, y, durante la elaboración de su tesis, investigadora de la Casa de Velázquez y becaria del Institut d'Estudis Catalans. Actualmente, es agregada en la Universidad de Lorena. El libro es el resultado de su tesis doctoral, defendida en 2017 y premiada por la Sociedad Francesa de Historia Urbana.

En el volumen, el lector encontrará un extraordinario estudio sobre la relación del cabildo catedralicio de Barcelona con la

propia ciudad, abarcando cronológicamente los años que transcurren entre el final de la Guerra Civil catalana y la muerte de Fernando el Católico. Se trata, así, de un período breve, que no llega a cincuenta años, pero que resulta de gran interés, dado que la ciudad, y la catedral con ella, se reorganizaban tras el conflicto bélico y se adaptaban a las reformas del rey católico. No en vano, la implantación de la Inquisición moderna unió a canónigos y consejeros municipales en la defensa de la autonomía de la ciudad, siendo esta una de las pocas ocasiones en que sus intereses convergieron. El libro no solo analiza el cabildo, sino también a los canónigos. Conesa documenta los orígenes familiares de los prebendados, frecuentemente vinculados a la oligarquía urbana barcelonesa, pero también es el canonicato el que permite el ascenso social de sus familias. La participación en las Cortes es otra prerrogativa que permite a los canónigos intervenir en la vida política catalana y formar parte de la corte real. Estos vínculos entre canónigos y la oligarquía urbana, junto a la participación en el poder, implican que el cabildo sea una institución que se inserta completamente en la vida de Barcelona y que mantenga un trato de igualdad con las autoridades municipales.

Hay que valorar muy positivamente esta publicación, que se complementa con un interesante apéndice que recoge algunas notas biográficas de treinta canónigos barceloneses. Conesa ha realizado una excelente investigación en archivos eclesiásticos y laicos, entre los que destaca el Archivo de Protocolos Notariales, que le ha permitido localizar numerosos testamentos

de canónigos. El dominio de la bibliografía nos recuerda el retraso de la historiografía eclesiástica española respecto a la francesa, a la que recurre abundantemente la autora. Por todo ello, el libro de Julia Conesa se constituye como una obra esencial para

el estudio del cabildo barcelonés y como inspiración para futuros trabajos de investigación.

Albert CASSANYES ROIG
Universitat de Lleida

Santiago DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ

La colección de pergaminos de San Ildefonso de Toro (1227-1589):

Un vademécum para la diplomática pontificia

Universidad de León (Colección Monumenta Hispaniae Pontificia, nº 12), León 2019, 368 pp.

Una vez más, Santiago Domínguez Sánchez, catedrático de la Universidad de León, ha sido el artífice de la publicación de un corpus documental de carácter pontificio, dentro del marco de la ya consolidada *Colección Monumenta Hispaniae Pontificia*, de la cuál, además de ser su director, es su principal autor. Se trata de una serie dedicada a la edición de documentos pontificios medievales referentes a España, fundamentalmente comprendidos entre los siglos XIII y XIV, aunque no faltan tampoco ediciones con una cronología más extensa, como en el caso que nos ocupa, que alcanza hasta el siglo XVI.

El convento de San Ildefonso de Toro perteneció a los frailes de la Orden de Predicadores y fue fundado en la década de los años 80 del siglo XIII, con el apoyo de la reina María de Molina, señora de la ciudad. Se trata de una institución que no ha conservado un fondo documental muy extenso para el periodo medieval, como suele ser habitual, por otro lado, en este tipo de fundaciones conventuales. No obstante, merece ser destacada la existencia de un variado corpus documental de origen pontificio, como pone de manifiesto Santiago Domínguez Sánchez en su estudio. Se trata de un total de

73 pergaminos, la mayoría de ellos custodiados por el Archivo Histórico Nacional, cuyo valor reside precisamente en su diversidad, constituyendo un variado elenco representativo de las diferentes figuras diplomáticas pontificias de la época. No obstante, en la edición también se incluyen algunos otros pergaminos que no responden a este origen, fundamentalmente relacionados con ciertas adquisiciones de propiedades.

El trabajo se estructura en dos partes: la primera, dedicada a la introducción, mientras que la segunda se corresponde con la transcripción de las fuentes documentales como tal. La introducción comienza con una breve exposición de algunos datos históricos referentes a la institución toresana, obtenidos fundamentalmente a partir de los pergaminos publicados en el estudio. La experiencia de Santiago Domínguez Sánchez como acreditado experto en diplomática pontificia queda puesta de manifiesto en la segunda parte de la introducción, en la que lleva a cabo un estudio diplomático de la documentación transcrita. Para ello, el autor diferencia tres tipos de documentos pontificios: los emitidos directamente por el Papa, los dirigidos al Papa y los procedentes de las oficinas de la Curia. El cuerpo principal de